

India: El Talón de Aquiles del Bharatiya

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

21/12/2020



La prolongada, masiva y unitaria huelga de los agricultores indios ha puesto de manifiesto nuevamente las debilidades del partido gobernante Bharatiya Janata Party (BJP) en el tratamiento de los problemas agrícolas de la enorme nación, donde el 60% de sus habitantes viven de ella.

Enormemente desarrollado en gran parte, este país centroasiático tiene 300 millones de sus más de 1 300 millones habitantes en una relativa abundancia, con un gobierno de derecha, populista, que no ha podido resolver la enorme desigualdad existente, con casi 500 millones de seres en la pobreza, muchos de ellos en la extrema.

El BJP, con el primer ministro Narendra Modi al frente, cumple su segundo mandato consecutivo en el poder, con su más reciente triunfo batiendo records de apoyo, al lograr encauzar el descontento y la desilusión con el histórico Partido del Congreso, que ha gobernado la mayor parte del tiempo republicano.

Pero la entidad que encabeza Modi vuelve a cometer el error que le causó la derrota en su desempeño a inicios de la década de los '90, cuando los gobernadores de tres estados agrícolas pusieron los intereses de los propietarios de grandes extensiones de tierras sobre la de millones de campesinos.

Ahora esta ocurriendo lo mismo, en un momento en que la nación es la segunda en el mundo con más infección y muerte a causa de la epidemia del nuevo coronavirus, sólo superada por Estados Unidos.

A los problemas internos que se le están acumulando al BJP, se le agrega las discrepancias con China, al surgir nuevamente los problemas fronterizos, y con Paquistán, en relación a la región de Cachemira.

Además, el gobierno de Modi ha estado estrechando relaciones con el del saliente presidente norteamericano, Donald Trump, que trata que Nueva Delhi se distancie de Moscú y ponga una cuña negativa en la organización de los BRICS (Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica).

RECuento

Como apunté antes, el Bharatiya ganó ampliamente los comicios del 2019, con el apoyo de la mayoritaria población hindú, a la que logró aglutinar, dejando muy poco margen al Congreso y al resto de los partidos contendientes.

En las elecciones generales del 2014, también obtuvo la mayoría en el parlamento (Lok Sabha), y sus políticas comenzaron a crear disturbios. Una fuerza social desatada y toxica comenzó a atacar abiertamente a las minorías vulnerables, mientras que el gobierno empezó a regalar la riqueza social a sus socios capitalistas.

Impertérrito, el BJP presionó a más. Entonces, dos decisiones de alto nivel llegaron en rápida sucesión: la desmonetización de los billetes de alta denominación (noviembre del 2016) y la creación del Impuesto sobre Bienes y Servicios (julio del 2017), que provocaron perplejidad en todo el país, ya que su impacto no solo afectó a las masas pobres, sino también a la comunidad de pequeñas empresas.

Apenas capaz de ganar la reelección en Gujarat, el estado natal de Modi, en diciembre del 2017, el BJP perdió una serie de elecciones parlamentarias parciales y legislativas estatales. El partido parecía herido, mientras cojeaba hacia los comicios generales.

A fines del 2018, el BJP perdió tres parlamentos estatales cruciales en el norte de la India: Chhattisgarh, Madhya Pradesh y Rajasthan. Estos eran sus bastiones. La razón es que las políticas neoliberales han creado un malestar en el campo, que ni el gobierno estatal dirigido por el BJP ni el gabinete de Modi han abordado.

Al gobierno del BJP le gusta la frase “facilidad para hacer negocios”. Lo que esto significa es que el gobierno ha tratado de dismantlar todo el sistema regulatorio que controla al poder corporativo. Las corporaciones han registrado altas ganancias en el periodo del régimen de Modi.

Tomemos el ejemplo de uno de estos grupos empresariales: Gautam Adani –el Grupo Adani–, un conglomerado muy cercano al gobierno de Modi, registró ganancias de 25 millones de dólares diarios como promedio. La mayor parte de esto vino por la entrega del gobierno de varios proyectos, tras doblarle el brazo a los bancos públicos

Los activos improductivos –una frase educada que representa la incapacidad del gobierno para recuperar los préstamos que los bancos han concedido a las empresas- se sitúan hoy en más de 9 lakh crores de rupias (2 900 millones de dólares actualmente).

El BJP es el principal partido del poder corporativo, que lo ha convertido en el de las clases dominantes, de ahí que se mantenga en la cima, aprovechando la desunión de opositores que pudieran ofrecer resistencia, debido a errores tales como el maltrato a la mayoritaria población que depende de la agricultura.